

R E S E Ñ A S

ALBERT HOURAIM LA HISTORIA DE LOS ÁRABES

Buenos Aires, Javier Vergara editor, 1992

El recientemente fallecido especialista en el Medio Oriente, Albert Hourani nació en Manches-ter de padres libaneses; es decir, creció en la Gran Bretaña acompañado de su origen árabe. Estudió en Oxford y más tarde fue allí profesor. Fue funcionario del gobierno de su majestad. Enseñó en numerosos centros académicos. Fue profesor invitado tanto de universidades estadounidenses como de la Universidad Americana de Beirut. Hourani fue un viajero entre los dos mundos que lo formaron: el Oriente Medio y Occidente. Un destino que compartió con los miles de emigrantes libaneses de comienzos de siglo.

Fue autor de numerosos libros y artículos entre otros *The Emergence of the Modern Middle East* y *Arabic Thought in the Liberal Age*. Este último es considerado un clásico en la materia: en su obra le dedicó muchas páginas a las relaciones culturales entre el mundo árabe y Occidente. En temas como la posición de los sectores privilegiados durante el Imperio Otomano sentó bases para futuras investigaciones.

El profesor Hourani, ya al final de su vida, escribió *La historia de los árabes* en donde resume su vasto conocimiento sobre la región. El libro es dirigido tanto a un público no especializado como a académico; fue publicado durante la crisis del Golfo Pérsico y presenta una interesante y amena síntesis de la historia de los árabes, lo que lo convirtió rápidamente en un éxito editorial. El estudio es escrito con el método de Occidente pero con el entendimiento del Oriente.

Es una interpretación de la cultura árabe, su sociedad y su política. Desde un comienzo, en la primera parte la cual contiene la creación del mundo islámico, recalca lo que será una constante en el libro: que a pesar de la fragmentación política, el Islam creó formas culturales que abarcaron todo el mundo musulmán. Ya en el siglo IX existía en el mundo árabe islámico una serie de elementos comunes que hasta hoy en día persisten. Además, la formación del nuevo mundo tiene tanto elementos preislámicos como propiamente islámicos.

La segunda parte la dedica a los siglos XI al XV, época que por no pertenecer a la era clásica del Islam, ha sido poco estudiada por otros autores. Hourani, sin embargo, indica que a pesar de que el gran apogeo político del Islam terminó, la cultura continúa con gran fuerza. Esta parte por lo consiguiente es una historia de la cultura y de la sociedad.

La tercera parte presenta la historia de los árabes bajo la dominación del Imperio Otomano. El Imperio fue la última gran expresión del mundo islámico que por lo consiguiente favorece a los árabes. Vale la pena señalar que la mayoría de autores todavía defienden la tesis de que el Imperio fue negativo para los árabes, desconociendo cualquier identidad posible entre dominantes y dominados y culpando a los turcos de crear una era de tinieblas.

La cuarta parte se titula *La época de los imperios europeos*. Si bien Hourani analiza una serie de consecuencias nefastas para la región que aún hoy existen, el balance sobre el tema demuestra que ciertos procesos de desarrollo, modernización y

R E S E Ñ A S

educación favorecieron a los árabes. El autor desmitifica al imperialismo como el causante de todos los males. Los europeos no ejercieron un dominio represivo sino más bien se formó una nueva alianza de intereses. Los gobiernos reformistas árabes y una nueva élite de comerciantes y terratenientes pactaron con los imperios europeos. Es más, grandes procesos como el nacionalismo y el surgimiento del fundamentalismo no se entienden sin la expansión de Europa.

La quinta parte se refiere a la formación de los estados-naciones. A partir de 1939 han marcado la pauta, tanto las rivalidades entre los nuevos estados, como la controversia sobre el concepto de arabismo, el modelo político y la relación con el imperialismo. Hourani descubre una brecha entre dominantes y dominados. Los pueblos árabes creen cada día más en que las ideas que legitiman a sus estados deben ser renovadas. Sin embargo, la cultura común es, a pesar de los siglos, una realidad; esta se siente aún más en una era en que es reforzada por los medios de comunicación, la educación masiva y las migraciones regionales.

Al final de la obra, señala que el futuro de la región no le pertenece al fundamentalismo, sino más bien a un sistema de ideas en donde la combinación de moral social y la ley básicamente secular deberán tener cierto vínculo con los principios generales de justicia social inherentes al Islam.

Desde el punto de vista analítico predomina el análisis de la cultura y la sociedad, problemas a los cuales les dedica muchas de sus páginas, dejando para un segundo plano la historia política. Más allá

de los hechos, se construye un cosmos sociocultural -a decir de Dilthey-. Son muchas las páginas dedicadas al papel de los idiomas, la teología, la poesía, la filosofía, la arquitectura y la música. Si bien a veces abundan los nombres y los detalles la larga duración está siempre visible.

El título original de la obra, *A History of the Arab Peoples*, ya indica la fragmentación inevitable que ha tenido lugar, contradiciendo a aquellos que defienden el panarabismo, como por ejemplo a Saddam Hussein y otros líderes y pensadores; pero a su vez, también contradiciendo a aquellos que hablan de naciones distintas, puesto que la historia, el idioma y la religión hacen que existan profundos vínculos. Para Hourani se trata de una simbiosis. Tal vez su origen libanes hace posible este razonamiento. Muchos libaneses cristianos tradicionalmente han rechazado ser reconocidos como árabes. Por eso el libro le dedica la mayor parte a los siglos pasados -a la formación de lo común. El especialista encontrará aquí nuevas interpretaciones y el lego una historia interesante.

Para terminar, hay que felicitar a los editores por publicar una obra tan reciente sobre un tema tan desconocido en nuestro continente hispano. Tal libro contribuye a comprender a un pueblo que muy pocos en nuestro medio entienden y desdeñan con facilidad: los árabes.

Luis E. Bosemberg.
Profesor del Departamento de Historia,
Universidad de los Andes.